

Hacia un nuevo orden financiero

Europa propone una supervisión multilateral de los grandes bancos

El primer ministro, Gordon Brown, mantuvo ayer su liderazgo frente a la crisis financiera y propuso al Consejo Europeo un plan que incluye la supervisión multilateral de los grandes grupos bancarios del planeta. España apoyó la iniciativa, pero pide que se pacte en un foro 'donde participemos todos'.

BERNARDO DE MIGUEL – Bruselas

CINCO DÍAS - 16/10/2008

La Unión Europea quiere aprovechar la actual crisis para trasladar a los mercados financieros el liderazgo mundial que normalmente asume en terrenos como los derechos humanos o la lucha contra el cambio climático. Con ese objetivo, los principales líderes del Consejo europeo, reunidos en Bruselas, pidieron ayer que se celebre cuanto antes una conferencia internacional para reformar el orden financiero mundial. Y los líderes comunitarios aspiran a que de esa cita salga un sistema de supervisión multilateral para las 30 o 40 entidades financieras más grandes del planeta cuya actuación desborda la vigilancia de cualquier autoridad nacional. Alguna de esas entidades maneja activos hasta cinco veces superiores al Producto interior bruto de su país de origen.

España, según explicó el vicepresidente del Gobierno, Pedro Solbes, apoyaría la reforma pero pide que se pacte que en el marco del FMI y del Banco Mundial 'porque son los dos ejes del sistema actual y es donde participamos todos'. Solbes acepta, no obstante, que las reuniones

preparatorias puedan ser en foros restringidos como el G-8 o el G-20 (países emergentes)

La iniciativa cuenta con el apoyo trascendental del eje franco-alemán. Pero arranca de un país como el Reino Unido que hasta ahora se escabullía del marco comunitario para centrar su actividad en los foros globales. Ayer el primer ministro británico, Gordon Brown, convertido por mor de su plan para recapitalizar la banca en la estrella mediática del momento, multiplicaba sus apariciones ante la prensa en Bruselas.

Brown presentó a su homólogos europeos un 'programa para el fortalecimiento del sistema financiero mundial' que apela a la unidad de Europa y el resto de la comunidad internacional 'para actuar juntos y sin retraso en la gestión de los riesgos de contagio, económico y financiero, en todo el planeta'. La segunda parte del Plan Brown pide 'una supervisión efectiva de las firmas globales'.

El presidente francés y presidente de turno de la UE, Nicolas Sarkozy, fue aún más tajante. 'Propongo un sólo principio: que ninguna institución financiera escape a la regulación y la supervisión'. Y pidió que la cumbre internacional para crear el nuevo orden se celebre antes de final de año 'y en Nueva York, donde comenzó la crisis'.

La canciller alemana, Angela Merkel, nada más llegar al Consejo Europeo que se celebra ayer y hoy en Bruselas, dio su apoyo al proyecto. 'Apoyo de manera explícita la idea de celebrar este año una cumbre de primeros ministros de los países del G-8 y de los emergentes para repensar el sistema financiero mundial', indicó la canciller.

La premura de ese calendario se solapa con el de las elecciones presidenciales estadounidenses, que se celebran el próximo 4 de noviembre. La cumbre internacional, si llegara a celebrarse, tendría que contar probablemente no sólo con el presidente saliente, George W. Bush, sino también con su sucesor electo. El próximo fin de semana, precisamente, Bush se reunirá en Camp David con el presidente de turno de la UE, Nicolas Sarkozy, y el presidente de la Comisión Europea, José Manuel Barroso, para analizar las consecuencias de la crisis financiera.

Trichet apuesta por colaboración entre autoridades y sector privado

El presidente del Banco Central Europeo (BCE), Jean-Claude Trichet, apostó ayer también por el aumento de la cooperación internacional entre instituciones y poderes públicos para combatir la crisis financiera. 'Es el momento de que todos pasemos a la acción, el sector privado además de las autoridades públicas', dijo Trichet en una conferencia en el Club Económico de Nueva York.

Explicó que 'el significativo impacto de la crisis del mercado de las hipotecas subprime de EE UU en otras partes del mundo pone de manifiesto la importancia de mejorar la cooperación entre las autoridades nacionales, tanto para prevenir como para resolver'.

'No es momento para la complacencia. Las autoridades públicas deben estar alerta, decididas y eficaces a nivel mundial', ya que 'éste no es un problema sólo de los países industrializados; es una cuestión mundial que

tiene que afrontarse con la plena participación de los países emergentes'.

En su opinión, 'los bancos centrales están tomando todos los pasos necesarios para detener la espiral descendente' de los mercados, y las decisiones más recientes 'han demostrado de nuevo su determinación al respecto'.

El BCE acepta peores garantías de los bancos para ganar liquidez

El Banco Central Europeo (BCE) acordó ayer ampliar el tipo de activos financieros que acepta de la banca como contraprestación a cambio de liquidez. El abanico se abre a títulos referenciados en divisas y otros con una calificación crediticia (BBB) peor que las exigidas anteriormente. La lista de garantías para obtener fondos se amplía más allá de los instrumentos de deuda en euros, dólares estadounidenses, libras esterlinas y yenes. Además, el organismo que preside Jean-Claude Trichet también realizará subastas de liquidez en dólares a través de contratos de cambio de divisa, y aceptará títulos que no tengan la calificación crediticia más alta.

Todos estos nuevos criterios para conceder liquidez se aplicarán a partir de ahora y se prolongarán hasta finales de 2009. Esta decisión del banco emisor se produce a instancias de la demanda del Eurogrupo, cuyos máximos representantes se reunieron el domingo en París.

Una de sus peticiones fue que el banco emisor europeo facilitara fondos a compañías no financieras, pero Trichet se negó por dificultades jurídicas. A cambio, se comprometió a estudiar una flexibilización del tipo de colaterales aceptados.